

**CONCIERTO ORACIÓN**  
**Carmelitas descalzas Olza, 13 de noviembre 2021**

**CANTO: HAZME VER CON CLARIDAD**

Hazme ver con claridad que el mundo necesita de mí  
más de lo que estoy dispuesto a dar,  
más de lo que quiero entrar yo en ti.  
Y tú me dices ¡Ven a mí! Y yo en verdad no quiero ir.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**CANTO: TU GUARDIÁN**

Alzo mis ojos a los montes. ¿De dónde me vendrá mi auxilio?  
El auxilio me viene del Señor que hizo cielos y tierra.  
Él no permitirá que tropiece tu pie, ni que duerma tu guardián.  
El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra, ni la Luna ni el Sol te cegarán.  
El Señor te guardará de todo mal. El Señor te protegerá  
Él guardará tu vida, guardará tu partida y tu regreso

¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!  
Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,

alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza  
al preparar su peregrinación:

cuando atraviesan áridos valles,  
los convierten en oasis,  
como si la lluvia temprana:  
los cubriera de bendiciones;  
caminan de baluarte en baluarte  
hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica;  
atiéndeme, Dios de Jacob.  
Fíjate, oh Dios, en nuestro Escudo,  
mira el rostro de tu Ungido.

Vale más un día en tus atrios  
que mil en mi casa,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,  
él da la gracia y la gloria;  
el Señor no niega sus bienes  
a los de conducta, intachable.

¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre  
que confía en ti!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**CANTO: ERES**

¡Oh, Señor!, en ti he confiado, pongo en tus manos mi espíritu.  
¡Oh, Señor!, me has redimido y en ti se alegra mi corazón.

Eres mi fuerza y mi morada,  
eres la voz de mi madrugada,  
eres mi roca y mi torre fuerte, eres, Señor.  
Eres amor Dios bueno y justo,  
eres mi canto y mi refugio,  
eres hermoso y luz del mundo, eres, Señor.

¡Oh, Señor!, bendito siempre, alfa y omega, principio y fin.  
¡Oh, Señor!, mi ser te adora y en tu presencia quiero vivir.

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,

el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**CANTO: TUYA Y NUEVA**

Enséñame a confiar en tu palabra, enséñame a creer, enséñame a darte gracias.  
Enséñame a vivir contigo, a no vivir de espaldas, a ver vida en la muerte.  
Enséñame a ser fiel en lo pequeño, a compartir la vida que me das,  
que sólo en ti será Tuya y Nueva.

El Señor dijo a Abraham: Deja tu tierra natal y la casa de tu padre, y ve al país que yo te mostraré. "Yo haré de ti una gran nación y te bendeciré; engrandeceré tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré al que te maldiga, y por ti se bendecirán todos los pueblos de la tierra". Abraham partió, como el Señor se lo había ordenado, y Lot se fue con él. Cuando salió de Jarán, Abraham tenía setenta y cinco años. Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, con todos los bienes que habían adquirido y todas las personas que habían reunido en Jarán, y se encaminaron hacia la tierra de Canaán. Al llegar a Canaán, Abraham recorrió el país hasta el lugar santo de Siquem, hasta la encina de Moré. En ese tiempo, los cananeos ocupaban el país. Entonces el Señor se apareció a Abraham y le dijo: "Yo daré esta tierra a tu descendencia". Allí Abraham erigió un altar al Señor, que se le había aparecido. Después se trasladó hasta la región montañosa que está al este de Betel y estableció su campamento, entre Betel, que quedaba al oeste, y Ai, al este. También allí erigió un altar al Señor e invocó su Nombre. Luego siguió avanzando por etapas hasta el Négueb (Génesis 12: 1-9)

**ANTÍFONA: BEHÜTE**

Protégeme Dios, yo confío en Ti  
Me muestras la senda de vida.  
Me alegro Padre, en tu presencia.

Paráfrasis

"Por la fe, Abraham, al ser llamado por Dios, obedeció  
y salió para el lugar que había de recibir en herencia  
y salió sin saber a dónde iba...(Hb 11,8)

.Sal de la tierra de tus seguridades...  
*Vete más allá del escepticismo que te cerca y se te pega con los años...*

.Sal de la estrechez de tu lógica...  
*Vete más allá de creer que tu insignificancia y tus límites son un obstáculo para Dios...*

.Sal de tenerlo todo controlado...  
*Vete, aunque no sepas adónde vas ni cómo va a terminar...*

**ANTÍFONA: BEHÜTE**

Protégeme Dios, yo confío en Ti  
Me muestras la senda de vida.  
Me alegro Padre, en tu presencia.

"Por la fe, peregrinó por la Tierra prometida como en tierra extraña, habitando en tiendas..." (Hb 11,9)

.Sal de tu tristeza, de tu desánimo...  
*Vete a la tierra donde eres único para Él, dónde solo tú respondes al nombre que te da...*

.Sal de tus apegos, de tu falso yo, de tus programas para alcanzar felicidad...

*Vete al espacio ancho de la libertad...*

*.Sal de la conciencia estrecha de tus límites, de tus imposibles...  
Vete allí donde terminan tus posibilidades y empiezan las de Dios.*

**ANTÍFONA: BEHÛTE**

Protégeme Dios, yo confío en Ti  
Me muestras la senda de vida.  
Me alegro Padre, en tu presencia.

“Los que tal dicen, claramente dan a entender que van en busca de una patria, pues si hubiesen pensado en la tierra de la que habían salido, habrían tenido ocasión de retornar a ella. Más bien aspiran a una mejor, a la celestial” (Hb 11,14-15)

*.Sal de tus deseos enanos...  
Ve más allá de ti, al gran deseo de Dios.*

**ANTÍFONA: BEHÛTE**

Protégeme Dios, yo confío en Ti  
Me muestras la senda de vida.  
Me alegro Padre, en tu presencia.

“Por eso, Dios no se avergüenza de ellos, de ser llamado Dios suyo, pues les tiene preparada una ciudad” (Hb 11,16)

*.Sal de tus temores y tu miedo a abandonarte en Dios...  
Ve más allá de ti, da el salto y conocerás que eres sostenido.*

*. Sal de la inconsistencia, de apoyarte en tus fuerzas, en tu razón...  
Ponte en marcha hacia esa ciudad nueva, hacia la nueva creación.*

**ANTÍFONA: BEHÛTE**

Protégeme Dios, yo confío en Ti  
Me muestras la senda de vida.  
Me alegro Padre, en tu presencia.

“No temas, Abraham. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande...mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas...así será tu descendencia” (Gen 15, 1.5)

*.Salid, pequeño resto de creyentes...  
Dios es vuestro escudo. No temáis.  
Vuestro premio será muy grande.  
Dios os ha concedido la gran bendición en su Hijo Jesús y en el Espíritu.  
Contad las estrellas ¡si podéis!... Este don no tiene comparación con todo lo que se puede contar.*

**ANTÍFONA: BEHÛTE**

Protégeme Dios, yo confío en Ti  
Me muestras la senda de vida.  
Me alegro Padre, en tu presencia.

Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. Jesús les dijo: «Seguidme y yo os haré pescadores de hombres». Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron. Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en su barca arreglando las redes. En seguida los llamó y ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron (Marcos 1: 16-20).

**CANTO: BLESS THE LORD**

Canta mi alma a Dios,  
bendice al Señor.  
Canta mi alma a Dios,  
Él es mi redentor.

(Paráfrasis dentro de uno de sus discípulos. Pensamientos sobre el impacto recibido por el discípulo ante la llamada y autoridad de Jesús)

“Estábamos en la orilla, en la rutina de siempre, las barcas, las redes, los peces, nuestra pequeña empresa, que no funcionaba tan mal. No teníamos más expectativas...”

Y de repente apareció Él.

Con su atractivo, su autoridad.

Resonaba su voz clara sobre el murmullo del agua.

“Muchachos, venid...”

“Os quiero para pescadores de otros mares...”

Así se coló en nuestras vidas. Sin pedir permiso. De repente. Y lo trastocó todo. Sí, ¡era Él!: el Mesías, el esperado de nuestro pueblo por siglos y siglos... Esa intuición, esa certeza por mejor decir, nos hizo soltar todo...

Naturalmente, hubo más palabras, más conversación. Pero cuando nos dijo: “Seguidme”, ni lo dudamos... Solo se nos ocurre compararlo con lo que le pasó a nuestro padre Abraham, cuando Dios le dijo: “Sal de tu tierra”... Os parecerá una exageración pero sentimos en Él esa autoridad, la misma autoridad de Dios, cuando pronunciaba nuestros nombres y nos elegía para compañeros de su camino.

Decirle que no, hubiera sido como fallar al Dios vivo. Quizás los que os sintáis enganchados a Él podréis comprender.

Y ahora nosotros te decimos, discípulo del s. XXI:

no pienses que esto no va contigo, porque tu vida es corriente, como la de cualquier trabajador, padre de familia o funcionario.

“Aquello ya pasó”... dices. Eres del montón, continúas pensando. Pues nosotros, también, éramos del montón. Pero el Maestro no pidió permiso, y se coló.

Si te has encontrado una vez con Él, ya no podrás dejar de seguirle. Ni ser el mismo de antes.

#### CANTO: **BLESS THE LORD**

Canta mi alma a Dios,  
bendice al Señor.  
Canta mi alma a Dios,  
Él es mi redentor.

#### POEMA DE LA NOCHE OSCURA, DE JUAN DE LA CRUZ

En una noche oscura,  
con ansias en amores inflamada  
¡oh dichosa ventura!  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura,  
por la secreta escala, disfrazada,  
¡oh dichosa ventura!  
a oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía,  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía.

Aquesta me guiaba  
más cierto que la luz del mediodía  
a donde me esperaba  
quien yo bien me sabía,  
en parte donde nadie parecía.

¡Oh noche, que guiaste!  
¡Oh noche amable más que la alborada!  
¡Oh noche que juntaste  
Amado con amada  
amada en el Amado transformada!

En mi pecho florido,  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido,  
y yo le regalaba,  
y el ventalle de cedros aire daba.

El aire de la almena,  
cuando yo sus cabellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería,  
y todos mis sentidos suspendía.

Quedé y olvidéme,  
el rostro recliné sobre el Amado;  
cesó todo, y dejéme,  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.

#### CANTO: **COMO EL CIERVO**

Como el ciervo busca por las aguas,  
así clama mi alma, por ti, Señor.  
Día y noche yo tengo sed de ti, y sólo a ti, buscaré.  
Lléname, lléname, Señor, dame más, más de tu amor,  
yo tengo sed, sólo de ti, lléname, Señor.

Resonancias, Magnificat, Padrenuestro...

#### CANTO SALIDA: **LEVÁNTATE Y ANDA**

No tengas miedo, tú no te rindas, no pierdas la esperanza.  
No tengas miedo, yo estoy contigo en lo que venga  
y nada puede ni podrá el desconsuelo retando a la esperanza.  
Anda, levántate y anda.  
No tengas miedo, no desesperes, no pierdas la confianza.  
No tengas miedo, yo voy contigo siempre y adonde vayas  
No dejes que envejezca un solo sueño cosido a alguna almohada  
Anda, levántate y anda  
No tengas miedo, yo te sujeto, sólo confía y salta.  
No tengas miedo, voy a cuidarte, te alzaré cuando caigas.  
Siempre puedes empezar de cero, yo lo hago todo nuevo  
Anda, levántate y anda.  
Tú eres mi sueño y mi causa, no pienses que voy a dejarte caer.  
Voy a despertarte y estaré a tu lado para que cada día sea un nuevo renacer.  
Y para que tengas vida... ¡Anda, levántate!